



Haciendo olas: cómo las mujeres jóvenes pueden transformar (y están transformando) las organizaciones y movimientos

Por Lydia Alpízar y Shamillah Wilson

Número 5, marzo 2005

en la *mira*

En las últimas décadas, los movimientos y organizaciones de mujeres y feministas han hecho un esfuerzo por ser más incluyentes y representativos de la gran diversidad de experiencias de las mujeres. Los espacios y estrategias que se han desarrollado en respuesta a este interés, han intentado responder a las necesidades de las mujeres más desfavorecidas. Aun así, las diferencias de poder entre mujeres por motivos de clase, edad, raza, casta o etnicidad, por mencionar sólo algunas, han generado grandes fricciones.

La creación de espacios para la participación de las jóvenes en procesos organizativos de las mujeres, se ha convertido en un tema cada vez más controversial, puesto que los esfuerzos por 'integrar a las jóvenes' han sido predominantemente ejercicios discursivos más que realidades en la práctica. Existen buenas intenciones para 'renovar al movimiento', en particular ante los crecientes retos futuros que enfrentan los derechos de las mujeres (desde el VIH/SIDA hasta las guerras y los fundamentalismos religiosos, por ejemplo), pero las formas y medios utilizados para incluir a las jóvenes no siempre han sido exitosos en la práctica.

En esta edición de En la mira se plantean algunas de las razones por las cuales una gran cantidad de mujeres jóvenes no están encontrando un camino fácil para involucrarse en el trabajo sobre género y desarrollo y sobre derechos de las mujeres. Asimismo, esta edición ofrece estrategias prácticas posibles para construir organizaciones y movimientos multigeneracionales fuertes.

¿Por qué promover la integración de mujeres jóvenes en los movimientos?

Para miles de organizaciones y personas que trabajan por la igualdad, el desarrollo y la paz, 1995 fue un momento crítico. La Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer y el Foro de ONGs realizados en China, movilizaron a cientos de mujeres jóvenes que desarrollaron sus propios proyectos, presentaron propuestas específicas para la Plataforma de

Acción y abrieron espacios de participación, como parte de los movimientos de mujeres y feministas a nivel mundial. Desde entonces, las jóvenes han continuado creando sus propias organizaciones y redes, además de haber empezado a participar activamente en procesos de toma de decisiones a distintos niveles. Desde América Latina hasta el Sureste Asiático y África del Este, distintas organizaciones de mujeres y feministas han organizado institutos de liderazgo, programas de capacitación y han proporcionado becas con el fin de apoyar la participación de las jóvenes. No obstante, muchas de las jóvenes y/o mujeres recién llegadas a organizaciones de mujeres y feministas, se han sentido frustradas por el etarismo y elitismo que aún predominan en esos espacios organizativos. Desde su perspectiva, la inclusión de las jóvenes no ha sido vista como prioridad por parte de la mayoría de las mujeres y líderes feministas en distintas partes del mundo, a pesar de que los beneficios de incorporarlas son evidentes. Basándose en amplias consultas a mujeres líderes de todas las edades, las autoras de esta publicación sugieren varios argumentos en favor de la construcción de espacios más incluyentes para las jóvenes.

a) Reinventándonos a nosotras mismas

“...si los grandes movimientos quieren vivir lo suficiente para poder alcanzar lo que se proponen, deben reinventarse a sí mismos. Para poder ser sostenibles, los movimientos no sólo deben crecer: también deben transformarse. Y esto no sólo porque los tiempos inevitablemente cambian. Sino también porque nosotras mismas hemos cambiado los tiempos. Por lo tanto, debemos responder en parte también a nuestra propia historia”. – Bella Abzug, EE.UU.¹

Tal y como plantea claramente Bella Abzug, para que los movimientos puedan crecer y continuar transformándose, tienen que reinventarse a sí mismos. Las realidades en las que las jóvenes nacieron y están creciendo actualmente, han sido influenciadas por las transformaciones producidas por los movimientos feministas y de mujeres en las últimas tres o cuatro décadas, en diferentes partes del mundo. Hoy en día las mujeres jóvenes están experimentando cambios

dramáticos en sus vidas (la última etapa de la globalización, las nuevas tecnologías reproductivas y de información, la pobreza creciente, la explosión demográfica, la existencia de enfermedades como el VIH/SIDA y mucho más).

Las experiencias de vida y visión de las jóvenes feministas de hoy son recursos importantes para los movimientos conforme éstos intentan reinventarse a sí mismos, para ser relevantes para todas las mujeres y responder en formas nuevas y creativas a los retos actuales que enfrentan los movimientos y las organizaciones. Muchas jóvenes están planteando preguntas muy importantes sobre las relaciones de poder en las organizaciones y movimientos feministas y de mujeres; y están tratando de crear sus propios espacios y organizar actividades para promover el involucramiento de más jóvenes (tanto mujeres como hombres), en las luchas para avanzar los derechos de las mujeres y el desarrollo. Al utilizar definiciones más flexibles de activismo y al explorar nuevas formas de participación, las generaciones jóvenes pueden ayudar a construir las condiciones y la creatividad necesarias para continuar avanzando.

b) Congruencia

Los movimientos feministas han tratado en principio de reconocer y asumir las diferencias de poder, privilegios y opresiones vinculados a la diversidad de condiciones que cruzan la vida de las mujeres que participan en organizaciones y movimientos. Sin embargo, su inclusividad y práctica democrática no han sido siempre óptimas. Las diferencias y luchas de poder al interior han sido características de la mayoría de los movimientos; y el factor generacional/etario, ha sido parte de éstas. La congruencia con estos principios es fundamental, tanto respecto a las reivindicaciones que se plantean, como a las realidades de las organizaciones y movimientos.

c) Construyendo fortaleza y sostenibilidad

En un contexto de terrenos cambiantes en el que las fuerzas fundamentalistas y de derecha son más fuertes y están obstruyendo el avance de los

derechos de las mujeres, es todavía más importante que las feministas se concentren en el fortalecimiento y construcción de movimientos y organizaciones más cohesionados e inclusivos. Las jóvenes están contribuyendo a este proceso y podrían continuar haciéndolo. Esto fue muy claro, por ejemplo, en algunas conferencias de las Naciones Unidas como Cairo + 5 y Beijing + 5, donde la presencia activa y organizada de las jóvenes tuvo un impacto importante para contrarrestar y confrontar a los grupos de derecha, fortaleciendo así la presencia de movimientos feministas y amplios de mujeres

como un todo. La plena incorporación de más mujeres de distintas generaciones es clave para construir movimientos y organizaciones sostenibles, tanto en el presente como en el futuro.

¿Qué dificulta la integración de las mujeres jóvenes?

En estos tiempos en que hay más iniciativas para apoyar la integración de las jóvenes a movimientos y organizaciones feministas y de mujeres, la lógica para hacerlo se comprende más ampliamente. Sin embargo, conforme hay más iniciativas, pueden identificarse varias dificultades:

a) Limitaciones de las definiciones tradicionales

En los últimos treinta o cuarenta años, los movimientos y organizaciones feministas y de mujeres han desarrollado una visión compartida (y algunas personas dirían 'rígida') de las formas ideales de participación de la activista/militante/feminista 'ideal'. Este paradigma se ha resistido a la transformación. Debido a esto, algunas mujeres, particularmente muchas mujeres jóvenes, se han enfrentado a las dificultades que se generan por las creencias de compañeras con mayor tiempo de participación, en cuanto a que su participación es válida sólo si cumple con ciertas formas de activismo o de organización. Pero en realidad, las mujeres jóvenes están tomando lo que ya existe y construyendo a partir de eso, para enfrentar los nuevos retos para el avance de los derechos de las mujeres. El desacreditar los aportes de las jóvenes contradice el objetivo de crear un movimiento de energías y visiones diversas.

"Comprender que las jóvenes feministas son líderes de hoy es importante conforme reconocemos nuestra propia responsabilidad en ceder y compartir el poder al interior de los movimientos feministas."

Participante, Celebraciones del 20° Aniversario de DAWN, 2004

b) Necesidad de comprender las intersecciones de juventud y género

Los movimientos y organizaciones feministas y de mujeres tienen conocimientos amplios sobre las implicaciones que tienen los roles y estereotipos tradicionales de género en las vidas de las mujeres jóvenes. Sin embargo, tienen conocimientos limitados sobre las implicaciones que tiene la construcción social de la juventud para las jóvenes. La gente joven, tanto mujeres como hombres, está sujeta a una devaluación social que afecta su autodeterminación, la cual incluye su capacidad de controlar sus propios cuerpos, de disfrutar sus derechos, de acceder al poder, así como su libertad para participar y organizarse. Asimismo, tanto las condiciones de género como de juventud que cruzan las vidas de las jóvenes influyen la forma en que se ven a sí mismas y la manera en que mujeres de otras generaciones se relacionan con ellas, proyectándoles sus visiones, valores y prejuicios.² Estas condiciones también influyen el tipo de acciones que se promueven para su empoderamiento.

Es importante ir más allá de definir a las jóvenes tan solo como grupo de edad, para tener una mejor comprensión de las necesidades, visiones y problemáticas que enfrentan, y la forma en que éstas influyen en su participación. Esto puede hacerse al tiempo que se reconoce la diversidad de las mujeres jóvenes, reflejada en sus diversas experiencias, visiones, expectativas y formas de participación.

c) ¿Falta de compromiso de las jóvenes?

Las mujeres que han participado durante mucho tiempo en movimientos feministas y amplios de mujeres, perciben a las ‘recién llegadas’ con cierta suspicacia. Muchas creen que las jóvenes que se han involucrado en movimientos feministas y de mujeres al ser contratadas en una organización afín, no siempre tienen la misma pasión y compromiso con la lucha, como aquellas que llegaron mediante la organización política en colectivos, que precedió a muchas organizaciones de mujeres.

Sin embargo, es posible identificar varios factores que sugieren lo contrario:

- Los movimientos feministas y amplios de mujeres han experimentado un proceso de ‘ONGización’ en las últimas dos décadas. En

muchos países, la forma actual de involucrarse en los movimientos es trabajando en una organización (ya sea como voluntaria o remuneradamente).

- Beneficiándose de los logros de generaciones anteriores de feministas, las jóvenes en muchas partes del mundo (comúnmente de clases medias o altas) han tenido mayor acceso a la educación universitaria en distintos campos y se han interesado en involucrarse profesionalmente en procesos organizativos feministas. Esto es positivo, porque significa que los recursos humanos disponibles para contribuir a movimientos feministas y amplios de mujeres tienen una mejor calificación y pueden aportar conocimientos y habilidades especializados.
- Las mujeres que deciden trabajar en organizaciones feministas o de mujeres, se comprometen de alguna manera con la causa al hacerlo, ya que los salarios y prestaciones en muchas de ellas son considerablemente menores que si trabajaran en el sector privado. Estas mujeres deciden estar en las organizaciones feministas y de mujeres porque es donde quieren estar.

“Algunas jóvenes ven el trabajo en tu organización como un paso en el desarrollo de su carrera. Por esto, en el tiempo que quieren estar contigo, si no cumples con su expectativa no se permiten aprender otras habilidades o tener otras experiencias al involucrarse en la organización.”

Pramada Menon, India

- Muchas jóvenes no parecen tener ‘pasión’ por los movimientos porque no han tenido suficiente acceso a la política y la parte sustantiva del trabajo de la organización y de los movimientos feministas. Como una mujer que ha participado en el movimiento feminista por muchos años señala, “Algunas veces no hemos sido capaces de comunicar nuestra pasión, no hemos generado entusiasmo en las jóvenes y siento que hay una distancia entre ellas y nosotras.”

La rutina cotidiana de trabajo hace que el personal quede atrapado en la solución de problemas de corto plazo y a menudo en cuestiones administrativas, creando todavía más barreras a la construcción de una visión de largo plazo y un compromiso con la transformación social.

d) Falta de reconocimiento

Una queja común de líderes feministas que han luchado durante décadas, es su sensación de que muchas jóvenes no reconocen la importancia de los logros alcanzados por aquellas que las precedieron. Asimismo, muchas jóvenes no conocen la historia de los movimientos feministas y de mujeres, o no están

familiarizadas con lo difícil que fue para las mujeres lograr avances en las últimas décadas. Como una joven feminista señaló, “No vemos a veces que hay una historia y una transición, un proceso largo que tenemos que reconocer y que de alguna manera nosotras, como mujeres jóvenes, también somos producto de esa historia.”

Feministas de generaciones anteriores han señalado que aunque valoran el que haya mujeres que estén permanentemente planteando cuestionamientos sobre cómo trabajan los movimientos y organizaciones, las jóvenes tienden a plantear solamente críticas negativas.

e) ¿Quién habla en nombre de quién?

El tema de la representación es uno muy complejo para la mayoría de movimientos sociales, incluyendo los movimientos feministas y amplios de mujeres. Las jóvenes no están aisladas de esa complejidad.

Mujeres activistas de diferentes partes del mundo plantearon la preocupación de que algunas jóvenes que participan en espacios importantes de definición de agendas, tienen a hablar en nombre de ‘las jóvenes’ como grupo cohesionado, como si alguien pudiera hablar en nombre de un grupo tan diverso. Esto genera tensiones, particularmente cuando se invita a participar a las jóvenes tan solo por el hecho de serlo, y no necesariamente porque estén trabajando en temas particulares relevantes para las jóvenes o han trabajado con movimientos juveniles. Dar acceso a mujeres jóvenes que no tienen información, trabajo local o análisis de las problemáticas, no ayuda a construir movimiento y contribuye a generalizaciones sobre la falta de análisis o bajo perfil que tienen las jóvenes.

También se dan casos de mujeres jóvenes que tienen acceso a recursos y espacios para participar en movimientos feministas y amplios de mujeres, pero que dejan por fuera a otras jóvenes. Cuando se presentan este tipo de dinámicas, el liderazgo de las jóvenes feministas no se fortalece, ni se visibiliza.

“Las jóvenes en Malasia han comenzado iniciativas tales como listas de correo para discutir temas importantes que las afectan. Sin embargo, el problema ha sido que las jóvenes que se involucraron se fueron a hacer otras cosas y no había un plan de relevo que permitiera que la iniciativa continuara. Por lo tanto, para mí un problema grande es que muchas jóvenes tienen que ver su inclusión e involucramiento más allá del nivel individual y traducirlo en lo que es mejor para el colectivo, de manera que construyan ese tipo de mecanismos desde que inician y gestionan sus iniciativas.”

Tan Beng Hui, Malasia

f) Roles asignados a las jóvenes

Una queja común de las jóvenes que participan en movimientos y organizaciones feministas y de mujeres, es que el tipo de trabajo que se les asigna es más que todo logístico, y que a menudo se les excluye de discusiones estratégicas, de la toma de

decisiones y otras actividades similares. Muchas jóvenes llegan a las organizaciones con un título académico o con experiencia de participación en otros movimientos o espacios. Por lo tanto, ellas tienden a frustrarse y desmotivarse si los únicos roles que se les asigna tienen que ver con la solución de problemas relacionados con tecnologías de la información o como asistentes de oficina.

Es común que a las jóvenes se les ofrezca participar en actividades culturales de foros y conferencias, tales

como presentar obras de teatro, baile o canto. Las líderes y organizadoras feministas necesitan asegurar que la participación de las jóvenes no se vea reducida sólo a ese tipo de actividades, sino que también tengan la oportunidad de participar en discusiones más amplias y en procesos de toma de decisiones.

“No estoy segura si es así en las otras regiones, pero en esta parte del mundo puedes asistir a cualquier conferencia de mujeres y ver que las jóvenes de las organizaciones de mujeres están muy abrumadas, no por los retos futuros, sino por las toneladas de documentos sobre derechos de las mujeres que tendrán que llevar de vuelta y archivar. Las jóvenes dominan la logística del movimiento de mujeres.”

Lalaine Viado, Filipinas

g) Discriminación y estereotipos

Algunas veces el trabajo que se realiza con las jóvenes tiende a reforzar estereotipos sobre la juventud, particularmente sobre las jóvenes, que no

ayudan a facilitar su pleno empoderamiento. Esto ha incluido la falta de análisis teórico y metodológico de las relaciones de género/edad/generación. Dicho análisis podría contribuir a la transformación de las relaciones desiguales de poder y los privilegios entre las distintas actoras feministas, y apoyar el desarrollo de formas nuevas de interacción que podrían fortalecer a los movimientos.

Al reforzar estereotipos como que ‘las mujeres jóvenes no tienen experiencia’, ‘no saben lo que quieren’, ‘no saben nada sobre feminismo’, ‘hay que enseñarles’, ‘no leen’, ‘no les interesan las luchas políticas’, entre otros, se refuerzan discursos y prácticas discriminatorios y con éstos, las relaciones de poder subyacentes.

Algo relacionado con lo anterior es la creencia común que existe en muchas sociedades sobre la ‘competencia y conflicto naturales entre generaciones’: jóvenes versus viejas. Esta creencia está en juego en las relaciones entre mujeres de distintas generaciones en movimientos feministas y de mujeres, creando en algunos casos tensiones y divisiones innecesarias, y dificultando que haya una relación más fluida entre mujeres de distintas edades.

h) Recursos

Una tendencia reciente que se ha dado es la disponibilidad de financiamiento para apoyar la participación de las jóvenes. Generalmente, esta tendencia ha sido positiva, porque ha alentado a que las organizaciones desarrollen programas para las jóvenes. Sin embargo, algunas de estas iniciativas nacieron a partir de la disponibilidad de recursos y no necesariamente de una reflexión estratégica por parte de las propias organizaciones. No se ha realizado una evaluación comprehensiva del impacto que han tenido distintas iniciativas realizadas, en el empoderamiento de las jóvenes y en el apoyo a su trabajo y participación activa en los movimientos.

Al mismo tiempo, las jóvenes que participan dentro de organizaciones y movimientos están enfrentando grandes retos para acceder a recursos que apoyen sus organizaciones y redes. Es común que las organizaciones de mujeres jóvenes no cumplan con los requisitos institucionales comunes de las financiadoras, y algunas veces, reciben financiamientos que tienen que canalizarse a través de organizaciones más establecidas, en vez de recibirlos directamente ellas.

¿Hacia dónde avanzar? Algunas ideas para la acción

a) Promover el diálogo intergeneracional

Como se ha visto en diálogos intergeneracionales, institutos y proyectos de capacitación, el trabajo multigeneracional se puede construir a partir de las experiencias, riqueza y diversidad de todas las mujeres que aportan a organizaciones y movimientos.

Pero el trabajo y diálogo multigeneracional necesita ir más allá de las cuestiones de poder, mecanismos de inclusión y necesidades de las jóvenes, y alejarse de la visión de confrontación ‘jóvenes versus viejas’. Este tipo de trabajo debería crear espacios que permitieran que todas las participantes contribuyeran a una reflexión más amplia sobre otras cuestiones importantes relacionadas con la agenda política, las estrategias de acción y la construcción de movimiento.

Las metodologías y facilitación de este tipo de procesos

deben tomar en cuenta la necesidad de construir un ambiente seguro e inclusivo, uno que intente construir puentes e identificar puntos en común, así como ubicar las dificultades que existen en relación con el poder, el liderazgo y los mecanismos de inclusión/comunicación, así como las tensiones y expectativas o preocupaciones no dichas, que mujeres de distintas generaciones puedan tener unas de las otras.

“Debemos tener el valor de nombrarnos a nosotras mismas en formas nuevas que reflejen los nuevos lugares y agendas que llevamos a las luchas nacionales y globales, para crear plataformas de solidaridad en las que podamos cuestionar, celebrar e imaginar nuestros nuevos horizontes, cuestionar y desafiar al etarismo y los privilegios y el autoritarismo asociados a éste.”

Patricia MacFadden, Suazilandia

b) Diferentes formas de organización

El reconocimiento de diferentes formas de organización y participación permite que las diversas personas involucradas hagan aportes importantes para el avance de las agendas feministas. En la actualidad, hay muchas formas de participar y hacer activismo: participación política formal, incidir en políticas públicas, brindar servicios a grupos específicos, movilizar a la gente mediante el uso del Internet, utilizar las artes como medio para concientizar y conseguir apoyo, organizar una manifestación o un mitin, realizar actividades de formación y capacitación. Las jóvenes están retomando muchas de estas formas de activismo y las están enriqueciendo.

Estudio de caso 1: Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN, Alternativas de Desarrollo con las Mujeres para una Nueva Era) – Trabajando con una nueva generación de feministas

En septiembre del 2003, DAWN, reconocida organización feminista internacional, realizó su primer Instituto de Capacitación sobre Defensoría y Gestión (Advocacy) Feminista para mujeres jóvenes del Sur, en Bangalore, India. DAWN tenía dos razones principales para organizar este Instituto: primero, cuando la organización comenzó sus actividades de defensoría y gestión había pocos lineamientos de cómo realizarlas; segundo, la organización ubicó la importancia de compartir sus conocimientos y contribuir a la construcción de movimientos multigeneracionales y sostenibles que vieran el mundo desde una perspectiva feminista.

Este evento fue tan solo el inicio de la estrategia de DAWN para involucrar a mujeres jóvenes en la organización y en sus espacios de defensa y gestión. En el Instituto mismo, las jóvenes feministas tuvieron acceso a tres generaciones distintas de mujeres, pudieron dialogar con algunas de las 'decanas' del movimiento, así como también de diseñar estrategias para avanzar de la mejor forma colectivamente.

Después de la capacitación, las participantes continuaron participando en actividades regionales en las que tuvieron roles clave en la estructuración

de las reuniones y en la preparación de contenidos, en colaboración con las feministas de mayor trayectoria.

En las recientes celebraciones del 20º Aniversario de DAWN, las jóvenes feministas tuvieron un papel activo en copatrocinar y organizar algunos de los paneles durante el evento, en particular el diálogo intergeneracional. Mediante su participación, las feministas más jóvenes exploraron temas como (i) liderazgo y poder; (ii) sexualidad, espiritualidad y sostenibilidad; y (iii) identificación de aliados/as y adversarios/as. Este diálogo forma parte de la estrategia general multigeneracional de DAWN.

El ejemplo de DAWN es útil porque nos muestra un ejemplo de reconocimiento seguido de un esfuerzo conciente para hacer que la organización sea multigeneracional en todos los sentidos. DAWN se ha comprometido a continuar construyendo a partir de esta estrategia, y su membresía más joven está lista y con la mejor disposición para ser incluida y continuar contribuyendo y participando en procesos organizativos feministas.

Para más información visita:
www.dawn.org.fj

Acciones para integrar a las mujeres jóvenes

Estudio de caso 2: Proyecto Intergeneracional de ELIGE y GEM (México)

La Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos (ELIGE) y el Grupo de Educación Popular con Mujeres (GEM), organizaron dos Reuniones Intergeneracionales para reflexionar sobre los objetivos y logros del movimiento feminista en México, y para mirar de manera honesta a sus fortalezas, debilidades y visión de futuro.

En el Primer Encuentro Feminista entre Generaciones en 1999, las participantes decidieron que para hacer una valoración efectiva del estado actual y el futuro del movimiento feminista, las feministas mayores (que comúnmente tienen mayor poder dentro del movimiento), tenían que dialogar con las feministas jóvenes – que tienen un papel central en el movimiento en el futuro y están influyendo en su camino actual. Se inició entonces un proceso de acompañamiento de seis meses para facilitar la interacción intergeneracional. En el proceso mujeres de distintas partes de México con una larga trayectoria de participación en el movimiento, fueron ubicadas en parejas con mujeres jóvenes de Elige u otras organizaciones del país.

Esta experiencia fue compartida en el Segundo Encuentro Feminista entre Generaciones, ayudando a mejorar la comprensión de las perspectivas que las participantes de distintas generaciones tenían entre sí y aportando a una discusión mejor informada sobre las realidades del movimiento feminista en México. Las discusiones sobre las estructuras internas de poder y liderazgo en el movimiento feminista generaron una clara articulación de los problemas asociados con las relaciones de poder.

Las feministas con más tiempo de participación en el movimiento tomaron conciencia de cómo el lenguaje y los restrictivos requisitos informales para participar, dificultan la entrada de las jóvenes al movimiento. A su vez, las jóvenes obtuvieron una mirada más completa del contexto y la historia del feminismo mexicano. A partir de estos resultados y de las diversas experiencias de las participantes, acordaron una serie de principios éticos para el movimiento feminista. La inclusividad, la cohesión, y el compartir el poder fueron ubicados como factores clave para continuar con el éxito del movimiento feminista de México, y todas las participantes estuvieron de acuerdo en que la colaboración entre generaciones abrió espacios importantes de discusión, debate y compromiso, los cuales al ser explorados, podrían sentar las bases para un movimiento feminista más fuerte y renovado.

Este caso muestra una forma en la que feministas de distintas generaciones fueron capaces de colaborar en un proyecto a dos años, diseñándolo e implementándolo conjuntamente, y contribuyendo a abrir un espacio que ayudó a fortalecer a organizaciones de mujeres en México para que se involucren en un proceso que apoye la inclusión y participación de las jóvenes, y asimismo, tener discusiones y proponer acciones para el movimiento feminista y amplio de mujeres.

Para más información visita:
www.laneta.apc.org/generacionesfeministas, o escribe a elige@prodigy.net.mx

Estudio de caso 3: Mujeres Jóvenes en Acción

Mujeres Jóvenes en Acción es un grupo de jóvenes que formaron esta organización para dar respuesta a las necesidades de las jóvenes e iniciar diálogos con el resto del movimiento, desde una posición de poder más igualitaria. La mayoría de las jóvenes que formaron esta organización, ya estaban activamente involucradas en el movimiento de mujeres. La visión de YWA (por sus siglas en inglés) es el empoderamiento de las mujeres jóvenes para que desarrollen su pleno potencial en todos los aspectos de la vida. De esta manera, ellas se proponen contribuir de manera efectiva al movimiento de mujeres y al desarrollo nacional y alentar a las jóvenes a trabajar para romper las barreras, brechas y prejuicios que obstruyen su nombramiento en puestos de toma de decisión, el acceso a la capacitación con mujeres de distintas edades, razas y creencias dentro del movimiento de mujeres.

YWA también realiza trabajo intergeneracional con otros grupos de mujeres, para promover la mentoría de las jóvenes y prepararlas para asumir puestos de liderazgo y ser ciudadanas activas. La organización hace cabildeo dentro del movimiento de mujeres, para que incluya a las

jóvenes en su programación y actividades. YWA trata de asegurar la creación de espacios separados para capacitar a las jóvenes, para que tengan una participación más activa y que sus organizaciones y movimientos representen y respondan a las problemáticas de esta población clave en la sociedad. Asimismo, la organización abre espacios para el diálogo y la participación intergeneracional con organizaciones hermanas.

Una de las principales redes de ONGs del país, tiene actualmente veinte jóvenes activas en la organización (a diferencia de las cero que había, antes de que el grupo iniciara su cabildeo). Esta red ha adoptado además una política interna que forma parte de su plan estratégico sobre la inclusión y participación de las jóvenes a su interior. Otro logro ha sido el establecimiento de un foro multigeneracional que realiza campañas, manifestaciones y actividades de defensa y gestión en cuestiones que afectan a las niñas y mujeres, tales como abuso sexual y violaciones a los derechos de las mujeres. YWA coordina esta red en particular.

Para más información visita:
pmngonga@yahoo.com o
escribe a irenelongu@yahoo.com

Acciones para integrar a las mujeres jóvenes

Estudio de caso 4: Institutos de Mujeres Jóvenes y Liderazgo de AWID

Una de las estrategias de AWID para fortalecer a organizaciones y movimientos feministas, son los Institutos de Mujeres Jóvenes y Liderazgo (YWLI, por sus siglas en inglés) los cuales intentan facilitar un proceso para que mujeres jóvenes (de una región en particular) analicen distintos procesos que inciden en sus vidas y ubiquen qué acciones pueden realizar, ya sea individual o colectivamente, para enfrentarlos de manera efectiva. La metodología de los Institutos de Liderazgo incluye intercambio de información, formación, vinculación y diseño de estrategias.

En 2003, AWID realizó su primer taller regional en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, llamado: *Enfrentando el VIH/SIDA y la Pobreza en África*. En 2004, como seguimiento a la reunión regional realizada en el 2003 y para ampliar la participación de las jóvenes en la definición de agendas nacionales, AWID realizó Institutos de Liderazgo en Kenia, Nigeria y Zambia.

Uno de los logros de los Institutos es el ser una colaboración exitosa entre activistas a nivel nacional, regional e internacional – que asegura de esta manera que las conexiones entre los tres niveles estén visibles a través de todo el proceso. Segundo, se asegura que haya un mecanismo de seguimiento, ya que una de las contrapartes de cada instituto ha sido una organización de mujeres jóvenes. Por último, los Institutos han puesto énfasis particular en promover que las jóvenes hagan análisis (sobre género, derechos humanos y economía), así como también fortalecer su liderazgo y

formación de habilidades de defensa y gestión. Al poner énfasis en áreas clave de interés para las jóvenes (en los institutos en África el énfasis fue VIH/SIDA), las participantes pudieron utilizar ejemplos prácticos y acercarse a instrumentos para el diseño de políticas públicas, ubicación de oportunidades y brechas existentes. A partir de esto, las participantes son capaces de tener un análisis propio para desarrollar estrategias (con propuestas y programas de trabajo muy concretos) para trabajar hacia una visión de cambio social.

La metodología fue desarrollada y afinada conforme se realizó cada Instituto y se generaron una serie de habilidades, que forman parte de una lucha más amplia por la transformación social, para que las jóvenes se involucren y tengan una participación significativa. AWID continuará apoyando procesos organizativos de las jóvenes con actividades de seguimiento, para asegurar que la energía que se generó mediante los Institutos continúe, para que las jóvenes se integren y participen en movimientos y organizaciones feministas. Para apoyar la continuidad de este trabajo, AWID elaborará un manual que podrá ser utilizado por otras jóvenes que quieran realizar actividades similares en sus propios contextos. Por último, AWID ampliará la experiencia de los Institutos al realizarlos en otra región en el 2005.

Para más información visita:
www.awid.org/ywl

Estudio de caso 5: Movimiento por los Derechos de las Mujeres de Fiyi (FWRM)

FWRM (por sus siglas en inglés) tiene un Foro de Líderes Emergentes (ELF, por sus siglas en inglés) que es un programa anual que forma parte de su Proyecto de Mujeres Jóvenes y Liderazgo. Las participantes del Foro son mujeres jóvenes de entre 18 y 25 años, que provienen de un rango diverso de grupos religiosos, étnicos y profesionales. El principal objetivo del Foro es involucrar a líderes emergentes en problemáticas que enfrenan las jóvenes en Fiyi e internacionalmente. Las jóvenes participan plenamente en todos los niveles del proyecto, desde su planeación e implementación, hasta en las actividades mismas.

El primer grupo de Líderes Emergentes se graduó en mayo del 2004. El grupo trabajó sobre temas relacionados con liderazgo, feminismo, negocios, el medio ambiente, salud reproductiva, los medios de comunicación, derechos humanos, turismo, pobreza y la legislación, poniendo particular atención al papel de la mujer en cada una de estas áreas. Las participantes han señalado que están compartiendo lo que aprendieron con sus amigas/os y familias. De esta manera, ellas están desafiando los roles de género tradicionales en sus familias y en sus escuelas. En general, se dio un aumento de confianza entre las participantes que produjo que fueran más desinhibidas y tuvieran mayor presencia en sus comunidades. Como resultado de esto, muchas están trabajando como voluntarias con varias organizaciones, han participado en eventos internacionales, establecieron una biblioteca juvenil por internet en Fiyi, participaron en el Parlamento Nacional Juvenil y en el Parlamento Mundial de Jóvenes, diseñaron campañas de

concientización sobre derechos humanos para jóvenes, y establecieron sus propias pequeñas empresas.

Una participante es la actual Representante de las Mujeres Jóvenes en la Junta del FWRM. También forma parte del Grupo de Trabajo de Mujeres Jóvenes que apoya voluntariamente a la Oficial de Mujeres Jóvenes, con aportes creativos en la planeación e implementación del proyecto. Incluso después de la graduación, las participantes siguen apasionadas con el movimiento de mujeres y los temas de derechos humanos y se reúnen mensualmente para discutir temas a cubrir en la 'hora ELF' mensual de la estación de radio comunitaria *FemTALK*. Ellas conforman una red excelente, particularmente porque provienen de una variedad de experiencias y trabajan o estudian en diferentes áreas. En la última Asamblea General del FWRM en el 2004, hubo más mujeres jóvenes presentes que nunca antes. El ELF es apoyado por programas como el periódico para mujeres jóvenes *GrrlTalk*, que intenta empoderar a las jóvenes al proporcionarles información básica sobre varios temas importantes; y *HeadStrong* que es una compilación de ensayos realizados por mujeres jóvenes del Foro de Líderes Emergentes del FWRM.

La experiencia del FWRM muestra que cuando una organización o red asigna recursos y crea espacios concretos para promover la inclusión y participación de las jóvenes, ellas comienzan a asumir su liderazgo y a crear sus propias actividades, y esto a su vez contribuye a fortalecer su trabajo como un todo.

Para más información escribe a: virisila@fwrn.org.fj

Acciones para integrar a las mujeres jóvenes

Estudio de caso 6: “Escuela de Liberación para Mujeres Jóvenes de Color” de Sista II Sista (EE.UU.)

Sista II Sista lanzó su primer programa durante el verano de 1996. Fue creada como respuesta a la falta de espacios comunitarios que pusieran énfasis en las experiencias de las jóvenes de color de la Ciudad de Nueva York, en EE.UU. Sista II Sista es un colectivo de mujeres de color de diferentes edades. Ellas creen que es importante crear estructuras modeladas a partir de su visión de una sociedad basada en la justicia.

Una de las principales actividades de Sista II Sista es la “Escuela de Liberación para el Desarrollo Político y Personal de Mujeres Jóvenes de Color”, creada en 1996 para involucrar a mujeres jóvenes en un proceso de desarrollo personal y político, mediante la exploración de la identidad cultural, la organización comunitaria y la construcción de relaciones de largo plazo. La Escuela de Liberación está conformada por talleres interactivos, actividades físicas, trabajo de campo, proyectos de acción organizada y el proyecto ‘historia de ella’ (herstory). Los cuatro componentes principales del programa son:

1. Whas Da Deal? On Tha Real! Actividades creativas utilizadas para promover que las jóvenes exploren sus identidades en relación con el género, raza/color, edad y clase. El taller incluye temas como: roles de género, sexo y relaciones, Sistas revolucionarias, violencia contra las mujeres, Hip Hop y activismo, y más.

2. Whose streets? Our streets! (¿De quién son las calles? ¡Son nuestras!) Organización comunitaria: se promueve que las jóvenes de color se imaginen a sí mismas como líderes. Ellas identifican colectivamente problemas que afectan a sus comunidades y aprender cómo luchar

para cambiarlos. Actualmente, están trabajando en un proyecto que pone énfasis en promover cambio cultural e institucional, combatiendo la violencia contra las mujeres en el barrio local.

3. My Temple, My Power! (Mi templo, ¡Mi poder!) Desarrollo físico: este componente explora los importantes vínculos que hay entre tener una mente fuerte, un espíritu fuerte y un cuerpo fuerte. Los temas del taller incluyen Break-Dancing, baile afro-dominicano y yoga, autodefensa, capoeira, espiritualidad y muchos otros.

4. Herstory, Ourstory! (La historia de ella, ¡Nuestra Historia!) Crecimiento mediante la SistaHood (Sororidad): Durante todo el verano, las jóvenes comparten sus historias y crean una ‘Herstory’ (historia de ella) colectiva. La ‘Herstory’ es un proyecto de expresión creativa que utiliza una combinación de escritura, teatro, baile y música.

La Escuela de Liberación de Sista II Sista es un ejemplo de una actividad creada por y para mujeres jóvenes, organizada durante varios años, en la que jóvenes de diferentes comunidades tienen acceso a un programa comprehensivo de formación, que incluye actividades físicas, recuperación de la *herstory* de las luchas de las mujeres, construyendo una identidad como parte de una lucha y proporcionándoles habilidades y herramientas para involucrarse activamente en el trabajo comunitario.

Para más información visita:
www.sistaisista.org

c) Nuevas formas de ser activista

Las feministas pueden explicitar y revisar críticamente los criterios utilizados para medir el verdadero compromiso o participación de una 'buena' activista. Por ejemplo, el autocuidado no siempre ha sido uno de los parámetros para medir quién es una 'buena activista.' Mujeres jóvenes de distintas regiones han expresado su preocupación por el nivel de desgaste y los problemas de salud que tienen muchas líderes de larga trayectoria, y algunas veces, las propias jóvenes (al darse cuenta que están repitiendo formas de activismo que consideran poco sostenibles). Las jóvenes comprenden el autocuidado como algo que incluye un adecuado cuidado de la salud, de las relaciones cercanas y el tener una vida privada, así como también el tener tiempo para descansar.

Poder gozar de todo esto y al mismo tiempo poder ser una activista efectiva, debería ser un asunto clave para todas las activistas involucradas en el trabajo a favor de los derechos de las mujeres, tanto ahora como a futuro.

d) Actitudes condescendientes

Algunas veces las iniciativas que promueven la participación de las jóvenes, no han sido bien entendidas o han sido limitadas por actitudes condescendientes hacia las propuestas o expresiones de las jóvenes, que en ocasiones se consideran equivocadas por su supuesta falta de madurez o experiencia. El que las mujeres de otras generaciones que tienen una larga trayectoria tengan una mente abierta con respecto a los aportes e ideas de las jóvenes, podría contribuir a construir relaciones más respetuosas de crecimiento y aprendizaje entre todas las mujeres involucradas, que contribuyan al mismo tiempo a la construcción de movimiento.

e) Repensar el significado de 'experiencia'

'Experiencia' es un término utilizado comúnmente en discusiones sobre construcción de movimiento

o fortalecimiento organizativo y en el diseño de estrategias, particularmente cuando se habla de la participación de las jóvenes. Es importante cuestionar lo que se entiende por 'experiencia', '¿quién tiene experiencia?', por '¿cómo se obtiene la experiencia?', y quizás algo todavía más importante, '¿cuáles son los tipos de experiencia que deberían tener quienes conforman los movimientos y organizaciones para fortalecerlos y hacerlos más efectivos y sostenibles?'.

Una creencia común en los movimientos de mujeres ha sido que la 'experiencia' es algo que se adquiere con el tiempo y, por lo tanto, aquellas personas con más tiempo en el movimiento son 'las más experimentadas'. Esto es parcialmente cierto. Sin embargo, las mujeres de todas las edades recién llegadas al movimiento, también traen consigo experiencias y conocimientos únicos (por ejemplo sobre tecnologías de

información, su participación en otros movimientos, su visión sobre temas particulares, formas de llegar a otras audiencias).

Considera este ejemplo (con implicaciones más complejas de las que aquí se describen). Hay una mujer de 28 años y una mujer de 45 años. Sin conocerlas, la creencia común es que por ser una

"Como parte de un grupo de mujeres jóvenes que creamos nuestra propia organización, hemos enfrentado diferentes problemas, tales como falta de infraestructura, falta de financiamiento ... Ser independientes tiene un alto costo para nosotras, pero es importante porque decidimos en lo que queremos trabajar ... Sin embargo, obtener financiamiento es un reto, porque muchas veces no tenemos la información o contactos ... Es difícil porque limita nuestra capacidad de darle continuidad a nuestro trabajo, y hacerlo sostenible y efectivo."

Nicole Bidegain, Uruguay

mayor que la otra, la de mayor edad tiene más experiencia (la experiencia de vida tiende a equivalerse a experiencia en el movimiento o de participación). Cuando se analiza la experiencia en el movimiento u organización de cada una de ellas, nos damos cuenta que la más joven inició su activismo cuando tenía 14 años (involucrada con el movimiento estudiantil, con un sector del movimiento feminista y también trabajando con un grupo de base por el derecho a la vivienda); y que por su parte, la mujer mayor comenzó su participación cuando tenía 31 años (y ha trabajado desde entonces en la misma organización). Entonces, ¿quién tiene más experiencia de participación en movimientos y organizaciones? La creencia común de que es la mujer mayor afecta la forma en que la mujer más joven es percibida, los espacios e iniciativas a los que la invitan a participar, su acceso a recursos y los

roles que le asignan. Ambas experiencias son importantes para los movimientos feministas y amplios de mujeres, pero sus aportes son de diferente tipo y no deberían ser evaluados y valorados sólo en función de su edad.

De la misma manera en que movimientos feministas y amplios de mujeres han utilizado la transformación del lenguaje como estrategia para promover cambios, éstos necesitan revisar el lenguaje utilizado cuando se habla de la participación, aportes o involucramiento de las jóvenes. Así pues, las experiencias y conocimientos diversos que cada persona aporta a organizaciones o movimientos, deben ser celebrados y respetados.

“Las mujeres de generaciones anteriores deberían poner su experiencia sobre la mesa.... Pero no deberían utilizarla como medio para bloquear la participación de otras mujeres en el movimiento.”

Charlotte Bunch, EE.UU.

f) Nombrar las tensiones y resolverlas

Los movimientos y organizaciones feministas y de mujeres no siempre han sido efectivos en el manejo y resolución de tensiones o conflictos. Por el tipo de debates, diferencias de opinión y desafíos que plantea la participación de las jóvenes, es claro que hay tensiones sobre su papel, su acceso a espacios y sobre los aportes que hacen a movimientos y organizaciones.

Esto se refleja en cuestionamientos como: ‘¿porqué deberían participar?’, ‘¿porqué las líderes mayores deberían ceder su lugar?’, ‘¿hay algo nuevo que las jóvenes aportan al movimiento?’, ‘¿se puede hablar de una perspectiva de las mujeres jóvenes?’, etc.

Para avanzar, es esencial nombrar las tensiones que existen y enfrentarlas con honestidad y voluntad para resolverlas. También es importante crear mecanismos concretos para lidiar con las tensiones de forma efectiva y empoderante.

g) Repensando la mentoría

Para hacerla más efectiva, la noción de mentoría tiene que ser críticamente revisada y redefinida. Los

programas de mentoría han sido una respuesta común a la necesidad de integrar a las jóvenes a organizaciones y movimientos. Pero al igual que con la ‘experiencia’, es necesario cuestionar este término y su utilización, por ejemplo: ¿qué es una mentora?, ¿quién puede ser una mentora?, ¿quién puede ser mentora de quién?

La definición tradicional de mentoría implica claramente una relación desigual de poder. Una persona – la mentora – es ‘la que sabe’, ‘la que tiene experiencia’; y las otras personas – las discípulas – son las que necesitan y pueden beneficiarse del conocimiento y experiencia de la mentora. Esta es la forma tradicional de definir y ver la mentoría. Pero hay otras posibles. Se podría reconocer que cada persona que participa de un proceso de mentoría, es al mismo tiempo mentora y discípula; que todas las personas involucradas enseñan, comparten y aprenden en el proceso. De esta forma, la relación inicial de poder de la mentoría se redefine de alguna manera, y las participantes se ubican en un proceso más empoderante.

Las propias jóvenes han reflexionado sobre este tema con mujeres de otras generaciones, y algunas jóvenes han sido mentoras de otras jóvenes. En algunos casos, las jóvenes también han sido mentoras de mujeres de generaciones anteriores a las suyas, en distintos temas. Cualesquiera que sean las dinámicas con respecto a la edad, la mentoría puede ser definida claramente en relación con qué es lo que se va a compartir y al explicitar al principio de la relación qué es lo que cada persona puede aportar a la otra.

h) Formación y asignación de recursos

Como movimientos feministas y amplios de mujeres debemos asignar recursos financieros y humanos a la apertura de espacios para capacitar a las recién llegadas (tanto jóvenes como no tan jóvenes). Esto permite que las recién llegadas se apropien del lenguaje y comprendan las dinámicas del feminismo y de los movimientos feministas,

tengan acceso a espacios de educación no formal donde se les brinde dicha información. La capacitación y otras actividades de formación pueden ser también actividades multigeneracionales, pero tienen que verse como procesos y no como actividades aisladas.

Por ejemplo, se debe identificar en qué espacios participan menos las jóvenes, las razones por las que no

están participando en ellos y las maneras en que estratégicamente se les puede brindar formación para promover su participación. Asimismo, la capacitación debe contar con actividades de seguimiento que permitan evaluar su efectividad. También se debe ubicar qué recursos adicionales se requieren para continuar apoyando el desarrollo de las jóvenes y para realizar actividades en donde ellas puedan poner en práctica las habilidades adquiridas.

Es claro que la mentoría es un recurso útil para integrar, motivar e incluir a las recién llegadas a organizaciones y movimientos. No obstante, si las personas que pueden ser mentoras de otras (que algunas veces ocupan puestos de liderazgo) no asignan tiempo para hacerlo, será muy difícil que la mentoría se lleve a cabo. Las personas que pueden ser mentoras de otras deberían ir más allá de simplemente manifestar su deseo de transferir conocimientos y experiencia, y hacerlo de verdad. Deberían asimismo tener en cuenta que los recursos que hay que asignar incluyen tiempo y energía.

i) Crear espacios

La construcción de movimientos y organizaciones feministas y de mujeres inclusivos, debe ser una preocupación para todas las mujeres que participan en ellos. La integración y participación significativa de las jóvenes, forma parte de una discusión más amplia sobre cómo los movimientos y organizaciones crean mecanismos, asignan recursos y resuelven las tensiones que surgen a raíz de dichas acciones.

Un ejercicio útil puede ser el analizar cuáles podrían ser formas de promover una participación significativa de las jóvenes. *Participación significativa* se refiere a que

quienes se involucran en distintos procesos de toma de decisiones de las organizaciones o movimientos, cuentan con la información y con la comprensión de los temas o situaciones discutidos, a fin de poder plantear su opinión libremente y que su aporte pueda ser realmente tomado en cuenta.

Las organizaciones y movimientos podrían plantearse algunas de las siguientes preguntas, que pueden contribuir a fortalecer su trabajo y estrategias:

- ¿Cuáles son los mecanismos de inclusión que tiene la organización para las ‘recién llegadas’?

“Debo confesar que la pasión de ser feminista fue promovida en mí al trabajar aquí [en su organización]. Mi más grande inspiración a la fecha es la antigua directora; ella tomó el tiempo para darme mentoría y siempre vio mi potencial. Con tal inspiración yo comencé a descubrir una parte de mí que no había explorado; yo quería ser libre.... Ella me enseñó que puedo ser una luchadora, que puedo hacer mis propias reglas y tener éxito en la vida, que puedo ser lo que quiera si trabajo duro en ello, ¡que el mundo está a mis pies!”

Chiedza-Kimberly, Zimbabwe

- ¿Cuáles son las oportunidades reales que existen para que diversas mujeres participen de manera significativa en distintos procesos de toma de decisiones?

- ¿Cómo maneja la organización la participación de las jóvenes (más allá de llenar espacios o promover su participación ‘de manera simbólica’)?

- ¿Tiene la organización alguna política de acción afirmativa para las recién llegadas o para las jóvenes? ¿Qué tipo de

políticas? ¿Qué recursos han asignado para ello?

- En el contexto específico de la organización/movimiento ¿qué criterios se han establecido para posibilitar la participación plena y significativa de las jóvenes y de las recién llegadas?

- Una discusión colectiva importante que podría promoverse es identificar la información o conocimientos clave que una recién llegada a los movimientos debería tener para poder participar significativamente, por ejemplo: nombres de organizaciones y redes claves en los movimientos de mujeres locales; nociones básicas de la historia del movimiento de mujeres (una historia que brinde tanto una perspectiva local como internacional);

siglas y términos comúnmente utilizados en la organización o movimiento; así como textos o bibliografía clave que deberían leer para informarse sobre la visión, misión, objetivos estratégicos, principales actividades programáticas, posturas políticas, etc., del movimiento u organización en particular.

Continuemos la reflexión....

Este texto plantea varios temas, detonadores de discusión y recomendaciones para la construcción de movimientos feministas y de mujeres más inclusivos. Las autoras, Lydia Alpizar y Shamillah Wilson, darán la bienvenida a cualquier comentario o pregunta que puedan surgir a partir de la lectura de este texto.

Por favor comparte tus reflexiones, propuestas y experiencias con ellas a: lalpizar@awid.org y swilson@awid.org. Las opiniones y retroalimentación recibidas sobre esta publicación, serán compartidas en la página web www.awid.org.

Diseñado por:
Lina Gómez
Asistente de Investigación:
Amy Schwartz
Texto desarrollado con la
colaboración de:
Marina Bernal
Traducido por:
Lydia Alpizar y
Laura Elisa Asturias
Editado por :
Jane Connolly

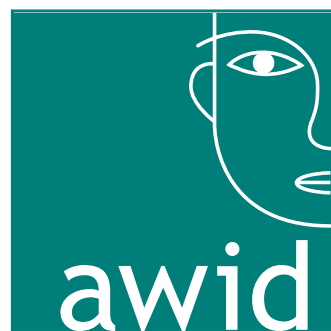
Notas

¹ B. Abzug (1996) "Women Will Change the Nature of Power" [Las mujeres van a cambiar la naturaleza del poder], in B. Abzug and D. Jain, *Women's Leadership and the Ethics of Development* [El Liderazgo de las Mujeres y la Ética del Desarrollo], UNDP Gender and Development Monograph Series, 4 (August), cita incluida en Adeleye-Fayemi, B. (2004) "Creating a New World with New Visions: African Feminism and Trends in the Global Women's Movement" [Creando un nuevo mundo con nuevas visiones: feminismo africano y tendencias en el movimiento global de mujeres], in Kerr, J., E. Sprenger and A. Symington, eds. (2004), *The Future of Women's Rights: Global Visions and Strategies* [El futuro de los derechos de las mujeres: visiones y estrategias globales], Zed Books, 48.

² Alpizar, Lydia y Marina Bernal (2002) "La construcción social de las juventudes", en Revista Última Década: Ciudadanías Juveniles. Notas de Investigación, No. 19, Viña del Mar-Chile: CIDPA, 2003.

BIBLIOGRAFIA Y RECURSOS:

- Alpizar, Lydia y Marina Bernal. "La construcción social de las juventudes", en Revista Última Década: Ciudadanías Juveniles. Notas de Investigación, No. 19, Viña del Mar-Chile: CIDPA, 2003. [Disponible en español en: www.cidpa.cl/txt/19art7.pdf]
- . "Mujeres jóvenes y derechos humanos", en *Manual de Capacitación para Mujeres Jóvenes sobre Derechos Humanos y la CEDAW*, Buenos Aires: REDLAC/ILANUD. 2002. [Disponible en español]
- Bernal, Marina. *Mujeres jóvenes y activistas: su situación sobre auto-cuidado y defensa personal*. México: ELIGE. 2004. [Disponible en español]
- Labaton, Vivien y Dawn Lundy Marting (editoras) *The fire this time: young activists and the new feminism [El fuego esta vez: activistas jóvenes y el nuevo feminismo]*, Canadá: Anchor. 2004. [Disponible en inglés].
- McFadden, Patricia. "The Challenges and Prospects for the African Women's Movement in the 21st Century" ["Desafíos y perspectivas para el movimiento de mujeres africanas en el siglo 21"], in *Women in Action*. Issue 1. 1997. [Disponible en inglés en: www.hartford-hwp.com/archives/30/152.html].
- Medina Rosas, Andrea and Shamillah Wilson. "The women's movement in the era of globalisation: does it face extinction?" ["El movimiento de mujeres en la era de la globalización: ¿se enfrenta a la extinción?"] en *Women Reinventing Globalisation*. Eds.: Joanna Kerr y Caroline Sweetman. Oxfam Focus on Gender. 2003. [Disponible en inglés].
- "Meeting Proceedings, March 18-19" ["Procedimientos de la Reunión, 18-19 de marzo"], in *Blueprint for the future: recommendations on leadership for the 21st century [Anteproyecto para el futuro: recomendaciones sobre el liderazgo para el siglo 21]*, Washington DC: 2004 Third Wave Foundation, 2004. [Este y otros útiles materiales e información en inglés sobre el liderazgo y la participación de las mujeres jóvenes están disponibles en www.thirdwavefoundation.org].
- Memorias de los Encuentros Feministas entre Generaciones*, Ciudad de México: ELIGE/GEM. 1999 y 2000. www.laneta.apc.org/generacionesfeministas. [Disponible en español]
- Siriani, Carmen. *Democracy and diversity in feminist organizations: learning from three decades of practice [Democracia y diversidad en las organizaciones feministas: aprendiendo de tres décadas de práctica]*. Civil Practices Network (CPN). 1995. [Disponible en inglés en: www.cpn.org/topics/families/democracy1-2.html].
- Miradas desde aquí: Perspectivas de mujeres jóvenes sobre género, derechos humanos y desarrollo*. Wilson, Shamillah y Kristy Evans, editoras. AWID. 2004. [Disponible en www.awid.org/publications/primers/yw_fact_sheets_sp.pdf. Disponible en inglés y francés: www.awid.org/publications/].
- Women in Action: Young Women [Mujeres en acción: Mujeres jóvenes]*, No 2. 2003, Manila: Isis International. [Disponible en inglés en: www.isiswomen.org].
- Somos diferentes: somos iguales*, 1a. edición. Managua: Puntos de Encuentro. 1998. [Disponible en español]



La Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) es una organización internacional que vincula, informa y moviliza a personas y organizaciones comprometidas con el logro de de la igualdad de género, el desarrollo sostenible y los derechos humanos de las mujeres. Una red dinámica de mujeres y hombres, las personas afiliadas a AWID son investigadoras/es, académicas/os, estudiantes, activistas, personas de negocios, generadoras de políticas, personas que trabajan en el campo del desarrollo, financiadoras/es y más, la mitad de los cuales habitan en el Hemisferio Sur y en Europa Oriental.